

COMITÉ EDITORIAL

EDITOR-DIRECTOR

EDUARDO BERBERIÁN (CEH-CONICET-Córdoba)

CO-EDITOR

SEBASTIÁN PASTOR (CITCA-CONICET-Catamarca)

CONSEJO ASESOR

JESÚS ADÁNEZ PAVÓN (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE-Madrid)

J. ROBERTO BÁRCENA (INCIHUSA-CONICET-UNCU-Mendoza)

LUIS F. BATE (ENAH-México)

LUIS BORRERO (IMHICIHU-CONICET-Buenos Aires)

FELIPE CRIADO BOADO (INCIPIIT-CSIC-Santiago de Compostela)

LEONARDO GARCÍA SANJÚAN (U. DE SEVILLA-Sevilla)

GUILLERMO MENGONI GOÑALONS (ICA-UBA-CONICET-Buenos Aires)

AXEL NIELSEN (INAPL-CONICET-Buenos Aires)

GUSTAVO POLITIS (INCUAPA-CONICET-UNCPB-Olavarría)

MYRIAM TARRAGÓ (M. ETNOGRÁFICO-UBA-CONICET-Buenos Aires)

HUGO YACOBACCIO (ICA-UBA-CONICET-Buenos Aires)

EVALUADORES PARA ESTE NÚMERO

Vanesa Bagolini (CONICET-Universidad Maimónides); Laura Bastoure (CONICET-FCNyM-UNLP); Adriana Blasi (CIC-FCNyM-UNLP); María F. Bugliani (CONICET-Museo Etnográfico "J.B. Ambrosetti"-UBA); Irina Capdepon Caffa (Facultad de Ciencias, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay); Canela Castro (CONICET-FCNyM-UNLP); Marisa Censabella (IIGHI-UNNE-CONICET); Pablo Cruz (CISOR-CCT-CONICET-Salta); Ingrid de Jong (CONICET, FFyL-UBA, FCNyM-UNLP); Laura del Puerto (CURE-Universidad de la República, Montevideo, Uruguay); Gustavo Flensburg (INCUAPA-CONICET, FACSO-UNCPBA); Valeria Franco Salvi (CONICET- Instituto de Humanidades-UNC); Andrés Gascue (CURE-Universidad de la República, Montevideo, Uruguay); Naiquen Ghiani Echenique (FCNyM-UNLP); Adolfo Gil (IANIGLA-CONICET, UNCu); Hugo Inda (CURE-Universidad de la República, Montevideo, Uruguay); Débora Kligmann (CONICET-IA-FFyL-UBA); Irene Lantos (CONICET-UMYMFOR, FCEyN-UBA); Fabián Letieri (Museo Histórico Provincial de Rosario); Jordi López Lillo (Universidad de Alicante, España); Daniel Loponte (CONICET-INAPL); Gabriela Lorenzo (FCNyM-UNLP); Leandro Luna (CONICET-Museo Etnográfico "J.B. Ambrosetti"-UBA); Mario Maldonado (FCN e IML-UNT-CONICET); Marisa Malvestitti (Universidad Nacional de Río Negro); María Marschoff (CONICET- Instituto de Humanidades-UNC); Agustina Massigoge (INCUAPA-CONICET, FACSO-UNCPBA); Pablo Messineo (INCUAPA-CONICET, FACSO-UNCPBA); Enrique Moreno (CITCA-CONICET-UNCa);

Bruno Mosquera (CONICET-FCNyM-UNLP); Ivana Ozán (CONICET-Departamento de Ciencias Geológicas-UBA); María C. Páez (CONICET-FCNyM-UNLP); Carolina Píccoli (CONICET-FHyA-UNR); Virginia Pineau (IA-FFyL-UBA); Luciano Prates (CONICET-FCNyM-UNLP); André Ramos Soares (Departamento de Historia-UFSM-Santa María-Brasil); Guadalupe Romero (CONICET-INAPL); Julio Cezar Rubin de Rubin (Pontificia Universidad Católica de Goiás-Brasil); Gisela Sario (IDACOR-CONICET-UNC); Constanza Taboada (ISES-CONICET, FCN e IML-UNT); Diego Villar (CONICET-FFyL-UBA)

Dirección postal: Miguel C. del Corro 308, (5000) Córdoba - Argentina

Correo electrónico: revistacomechingonia@gmail.com

Web: <http://www.comechingonia.com>

Índice

<i>Presentación</i>	3
Dossier: “Diez años de encuentros y discusiones sobre la arqueología del Nordeste de Argentina y áreas vecinas”.	
1. Presentación.	5
Por: <i>Juan C. Castro, Rodrigo Costa Angrizani, Violeta Di Prado y Carola Castiñeira Latorre</i>	
2. A orillas de la Laguna de Lobos: el sitio arqueológico Techo Colorado (microrregión del Río Salado Bonaerense).	15
Por: <i>Paula Escosteguy, Miranda Rivas Gonzalez, M. Victoria Fiel y Mariana Vigna</i>	
3. Primeros estudios arqueológicos y sedimentológicos de un contexto estratigráfico en el interior entrerriano. El sitio Laguna del Negro 1.	47
Por: <i>Eduardo Apolinaire y Carola Castiñeira Latorre</i>	
4. Estudio de la secuencia sedimentaria de la localidad arqueológica Cerros de Boari (Gualeduaychú, Entre Ríos).	75
Por: <i>Juan C. Castro y Carola Castiñeira Latorre</i>	
5. Análisis integral del sistema tecnológico cerámico del sitio arqueológico Guayacas (Paysandú, Uruguay).	99
Por: <i>Irina Capdeponet Caffa</i>	
6. Reconstrucción de vasijas asociadas al contexto funerario del sitio Los Tres Cerros 1 (Delta Superior del Río Paraná).	125
Por: <i>Canela Castro</i>	
7. Evaluación de los procesos de formación de sitio desde la alfarería: el caso de Laguna de los Gansos (Dpto. Diamante, Entre Ríos).	145
Por: <i>Carolina Silva</i>	
8. Características morfológicas de vasijas procedentes del sitio Los Bananos (Corrientes, Argentina).	175
Por: <i>Carolina Píccoli y Mariela Carvallo</i>	
9. Nuevos resultados de los estudios osteológicos del sitio Los Tres Cerros 1 (Delta Superior del Río Paraná).	201
Por: <i>Clara Scabuzzo y M. Agustina Ramos van Raap</i>	
10. Análisis de isótopos estables en cerámica arqueológica del Río Salado bonaerense.	229
Por: <i>M. Isabel González y M. Magdalena Frère</i>	
11. Marcadores de etnicidad y agencia en las pautas alimenticias. Su abordaje desde la Zooarqueología Histórica.	255
Por: <i>M. Belén Colasurdo</i>	
12. Restos arqueobotánicos del sitio arqueológico Fuerte Sancti Spiritus, Santa Fe, Argentina.	275
Por: <i>M. de los Milagros Colobig, Alejandro Zucol, Mariana Brea, M. Jimena Franco, Esteban Passeggi, Gabriel Cocco e Ibán Sánchez Pinto</i>	

13. Chanáes: aculturación y continuidad. Por: <i>Diego Bracco</i>	305
--	-----

Artículos

1. El uso de fotogrametría digital como registro complementario en arqueología. Alcances de la técnica y casos de aplicación. Por: <i>Gonzalo Moyano</i>	333
2. Tecnología textil histórica en contextos rituales prehispánicos. Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Noroeste Argentino. Por: <i>M. Soledad Martínez</i>	351
3. Gestión de la materia prima y estrategias de talla durante el Holoceno medio en Tandilia oriental. El caso de Cueva Tixi (Buenos Aires, Argentina). Por: <i>Juan P. Donadei</i>	379

Nota

4. Análisis preliminar de las representaciones rupestres de Casa de Piedra de Roselló, Aldea Beleiro, Sudoeste de Chubut. Por: <i>Lucía Gutiérrez y Analía Castro Esnal</i>	401
--	-----

<i>Normas editoriales</i>	413
----------------------------------	-----

RECONSTRUCCIÓN DE VASIJAS ASOCIADAS AL CONTEXTO FUNERARIO DEL SITIO LOS TRES CERROS 1 (DELTA SUPERIOR DEL RÍO PARANÁ).

RECONSTRUCTION OF VESSELS ASSOCIATED WITH THE FUNERARY CONTEXT OF LOS TRES CERROS 1 SITE (UPPER DELTA OF THE PARANÁ RIVER).

Canela Castro¹

¹ CONICET, Departamento Científico de Arqueología, Museo de La Plata. FCNyM-UNLP. Paseo del Bosque s/n, (1900) La Plata, Argentina, ecanelamdq@hotmail.com

Presentado: 15/04/2017 - Aceptado: 25/07/2017

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados derivados de la reconstrucción de formas y el análisis de huellas de uso y alteración de las vasijas asociadas a los entierros del sitio arqueológico Los Tres Cerros 1 (LTC1). LTC1 es una estructura monticular de origen antrópico, denominada regionalmente como "cerrito", que fue habitada por grupos cazadores, recolectores, pescadores y horticultores a pequeña escala entre circa 1227 y 560 años AP. En el sitio se identificaron dos sectores: la cima del montículo donde se desarrollaron diversas actividades relacionadas con la ocupación de la estructura y un núcleo de inhumación de entierros humanos en la ladera este del montículo, en la intersección con la planicie. Con los objetivos de reconstruir los artefactos originalmente manipulados por los ceramistas e identificar las funciones desempeñadas por la alfarería en contextos domésticos y funerarios, se realizaron remontajes y se relevaron patrones de distribución de las huellas producidas por el uso de los contenedores. Estos estudios fueron complementados con el análisis de las partículas biosilíceas adheridas a las paredes de los recipientes como proxies reconocidos en la literatura arqueológica regional para el establecimiento de estrategias de manufactura y uso de las vasijas. La integración de los resultados de estas líneas de evidencia permitió inferir que las vasijas fueron utilizadas en actividades domésticas (cocción y servicio de alimentos), pero que en los últimos momentos de sus historias de vida adquirieron una función funeraria, al ser depositadas y fragmentadas en asociación con entierros humanos.

Palabras clave: *alfarería asociada a contextos funerarios, huellas de uso y alteración, historias de vida de las vasijas, remontaje y reconstrucción morfológica*

Abstract

This paper presents the results derived from the reconstruction of forms and the analysis of use-alteration traces of vessels associated with the human burials of the archeological site Los Tres Cerros 1 (LTC1). LTC1 is a mound structure of anthropic origin, known regionally as "cerrito", which was inhabited by groups of hunters, gatherers, fishers and small scale horticulturalists between circa 1227 and 560 years BP. Two sectors were identified on the site: the top of the mound where different activities related to the occupation of the structure were developed, and a núcleo de inhumación of human burials on the eastern side of the mound, at the intersection with the plain. With the aims of reconstructing the artifacts originally handled by potters and identifying the role played by the pottery in funerary contexts, reassemblies were performed and distribution patterns of the marks produced by the use of containers were recorded. These studies were complemented with the analysis of the biosiliceous particles adhered to the walls of the vessels as recognized proxies in the regional archaeological literature for the establishment of manufacture strategies and use of the vessels. The integration of the results of these lines of evidence allowed us to infer that the vessels were used in domestic activities (cooking and food service), but in the last moments of their life histories they acquired a funerary function, given that they were deposited and fragmented in association with human burials.

Keywords: *pottery associated with human burials, use-alteration traces, vessels life histories, reassemblies and morphology reconstruction*

Introducción

La localidad arqueológica Los Tres Cerros (en adelante LTC, Figura 1) se ubica en el departamento Victoria, en la provincia de Entre Ríos, y está conformada por tres estructuras monticulares denominadas "cerritos" (LTC1, LTC2 y LTC3), que fueron elevadas a través de la incorporación de fangos arcillosos, arenas y tiestos por las poblaciones de cazadores recolectores y pescadores que ocuparon el área entre *ca.* 1227 y 560 años AP (Castiñeira *et al.* 2013; Politis *et al.* 2011). Hasta el momento, el mayor cúmulo de resultados para LTC se ha obtenido de las excavaciones y sondeos realizados en la estructura LTC1. La intervención arqueológica contó con la apertura de una excavación de 33 m² y la realización de numerosos sondeos en el montículo y en la planicie circundante.

En el sitio se identificaron dos sectores (Figura 2), la cima del montículo donde se hallaron posibles "pisos" de vivienda inferidos a partir de la presencia alternante de sedimentos fangosos termo alterados, fogones y lentes carbonosas (Castiñeira *et al.* 2013) y, un núcleo de inhumación asociado a un área de acumulación de desechos y restos alimenticios en la ladera este, donde el montículo intersecta la planicie (Bastourre 2014; Scabuzzo y Ramos van Raap 2011; Scabuzzo *et al.* 2015). De acuerdo con las diferentes líneas de investigación desarrolladas a partir de las evidencias recuperadas, en LTC1 se realizaron

tareas diversas tales como prácticas mortuorias, procesamiento y consumo de fauna, y elaboración, uso y descarte de alfarería (Bastourre 2014; Bonomo *et al.* 2011 a y c; Di Prado 2015; Di Prado y Castro 2014; Politis *et al.* 2011; Politis *et al.* 2012; Scabuzzo y Ramos van Raap 2011; Scabuzzo *et al.* 2015).

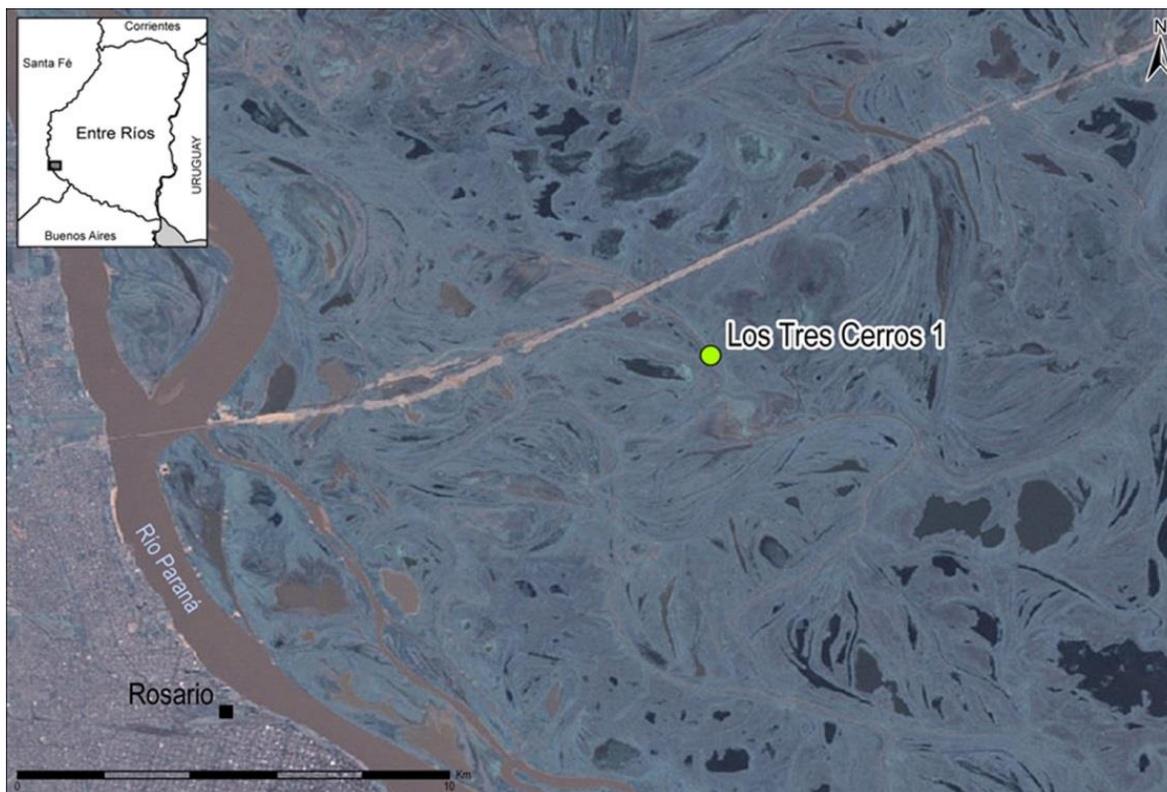


Figura 1. Ubicación del sitio arqueológico LTC1.

El estudio de los depósitos superficiales y subsuperficiales que conforman la secuencia sedimentaria del epicentro monticular ha permitido diferenciar y caracterizar dos sistemas depositacionales: uno natural y otro antrópico (al respecto Castiñeira *et al.* 2013). El Sistema de Deposición Natural (SDN) se conforma por depósitos aluviales de la planicie de inundación sobre los cuales pudieron haberse desarrollado las primeras ocupaciones de la localidad arqueológica LTC, hace *circa* 1400 años AP (Castiñeira *et al.* 2017). En tanto que el Sistema de Deposición Antrópico (SDA) se constituye por depósitos de fangos seleccionados y modificados para construir y elevar el montículo.

De acuerdo a las cronologías radiocarbónicas, el proceso constructivo pudo iniciarse hace *ca.* 1000 años AP. Para el núcleo de inhumación, los estudios geoarqueológicos proponen una sucesión de depósitos de génesis mixta, con aportes de sedimentos relacionados al SDA del montículo y a la incorporación de grandes cantidades de materia

orgánica producto de las actividades de consumo y procesamiento de alimentos (Castro y Castiñeira 2017). Los restos óseos humanos se concentran en una secuencia de aproximadamente 40 a 45 cm de potencia vertical y fueron dispuestos en diferentes modalidades de inhumación, entre los cuales destacan los entierros primarios, secundarios, acumulaciones óseas y restos aislados. En algunos casos se registró la aplicación de pigmentos y arcilla sobre las piezas óseas (Scabuzzo y Ramos van Raap 2017).



Figura 2. Vista de la cima y el núcleo de inhumación del sitio LTC1.

Con el objetivo de identificar la función desempeñada por la alfarería en el contexto funerario de LTC1 y aportar a la discusión sobre la asociación de los conjuntos cerámicos y los entierros humanos en el Delta Superior del Paraná, en este trabajo se reconstruyeron las formas y dimensiones de las vasijas asociadas a los entierros humanos del núcleo de inhumación y se relevaron las huellas de uso y los patrones de alteración presentes en las mismas. Asimismo se estudió la composición biosilíceas de los sedimentos y adherencias preservadas en el interior de las vasijas.

Materiales y métodos

En LTC1 se llevaron adelante tareas de excavación y sondeos sistemáticos en sucesivas campañas arqueológicas durante los años 2006 a 2010. Se excavaron 23 m² en la cima del montículo y 10 m² en el núcleo de inhumación, mediante la apertura de cuadrículas de 1 m² y a través de decapado por niveles artificiales de 5 cm.

Para este trabajo se analizaron los fragmentos cerámicos recuperados tridimensionalmente (n= 124) en los niveles en los que se hallaron los entierros humanos (niveles 3 a 17), ya fuesen primarios o secundarios de las cuadrículas 12, 14, 30, 31 y 32

(Figura 3). Para el tratamiento del conjunto cerámico se implementó la técnica de remontaje que permite la reconstrucción de las formas y tamaños de las vasijas (Balfet *et al.* 1992; Cremonte y Bugliani 2006-2009; López y Caramés 2003). Los fragmentos son agrupados de acuerdo con el grado de similitud en algunas de sus características macroscópicas (color, tratamiento de superficie, grosor de la pared) y luego ensamblados. Además de hacer posible la reconstrucción de formas y perfiles cerámicos, los remontajes permiten identificar procesos de dispersión vertical y horizontal de los tuestos (Ramundo 2002-2004). A partir de los remontajes obtenidos, se relevaron los patrones de distribución de las huellas producidas por el uso siguiendo las propuestas de Hally (1983) y Skibo (1992).



Figura 3. Ubicación de las cuadrículas 12, 14, 30, 31 y 32.

Para el análisis del contenido biosilíceo se seleccionaron diez muestras de polvo obtenidas mediante el raspado de las paredes internas de cada uno de los contenedores reconstruidos. Las mismas fueron pretratadas siguiendo el protocolo establecido por Capdepon y Del Puerto (2013) y, posteriormente montadas en preparados fijos con Naphrax® y observadas en microscopio biológico. Para la identificación y cuantificación biosilíceas se siguieron los criterios morfológicos clasificatorios empleados para el área de estudio por Castiñeira *et al.* (2013, 2015); Colobig *et al.* (2015) y Sánchez *et al.* (2013).

Para determinar la asociación entre la cerámica y los restos óseos humanos se utilizaron las notas de campo y las observaciones realizadas en las plantas, así como también en las etiquetas, ya que en muchas de ellas se dejó asentada la asociación directa entre los materiales. Se procedió al escaneado y digitalización de las plantas mediante el programa de software libre INKSCAPE 0.91, de esta forma se pudo recuperar la ubicación de los fragmentos y los restos óseos y situar las reconstrucciones de las vasijas obteniendo así un esquema de su disposición en las cuadrículas del núcleo de inhumación. A los fines de este trabajo sólo se digitalizaron los fragmentos de las piezas cerámicas reconstruidas y los restos óseos humanos dejando por fuera los fragmentos cerámicos no remontados y los abundantes restos de fauna.

Resultados

La muestra cerámica está integrada por 124 fragmentos cerámicos de los cuales 69 corresponden a cuerpos (53,4%), 33 a bordes (25,5%) y 13 a posibles bases (10%). Además se hallaron tres apéndices recortados y macizos (2,3%), tres asas (2,3%), tres fragmentos de campanas (2,3%) y cinco masas de arcilla (3,8%).

Remontajes

Se realizaron diez remontajes que agrupan 35 tiestos. El conjunto está representado por cinco contenedores grandes (de 36 a 23 cm) y cinco medianos (de 16 a 14 cm) (tomando las categorías de tamaño modificadas de Balfet *et al.* 1992). En cuanto a los tratamientos de superficie predomina el alisado irregular (n=6), seguido del pulido (n=3) y finalmente el alisado (n=1). Los bordes son mayormente rectos (n=4) con labios redondeados y planos, seguidos de los evertidos/levemente evertidos (n=3) con labios biselados y planos y, finalmente, los invertidos (n=3) con labios planos (Tabla 1).

En cuanto a las alteraciones que pueden ser asociadas al uso, las más frecuentes son los chips¹ (*sensu* Skibo 1992), seguidas por la presencia de hollín y manchas de oxidación² (*sensu* Hally 1983). También se registraron, en menor medida, grietas y efecto pedestal (Tabla 2).

Remontaje	Borde	Labio	Trat. Superficie		Diam. Max (cm)	% boca	Tamaño	Tiestos agrupados
			SE	SI				
32.5.47	invertido	plano	ali. irreg	ali. irreg	23	25	grande	4
30.6.135	evertido	plano	ali. irreg	ali. irreg	27	50	grande	4
32.7.53	evertido	biselado	pulido	pulido	14	45	mediano	3
31.8.140	Recto	plano	ali. irreg	ali. irreg	32	10	grande	7
30.14.275	lev. evertido	piselado	ali. irreg	ali. irreg	34	19	grande	2
12.15.84	invertido	redondeado	ali. irreg	ali. irreg	30	10	grande	2
14.15.139+140	recto	redondeado	pulido	pulido	15	30	mediano	6
14.15.141	recto	redondeado	ali. irreg	ali. irreg	14	20	mediano	3
12.17.92	recto	redondeado	pulido	pulido	36	45	mediano	2
12.17.99+100	invertido	plano	alisado	alisado	16	15	mediano	2

Tabla 1. Características generales de los remontajes realizados y atributos tecnomorfológicos de las piezas reconstruidas. Referencias: Trat. Superficie= tratamiento de superficie; Diam. Max= diámetro máximo; lev.= levemente; ali. irreg= alisado irregular.

Si bien estas evidencias pueden ocasionarse por procesos posdeposicionales, en nuestro caso de estudio la distribución de las mismas dentro de las vasijas reconstruidas, los patrones de asociación y la recurrencia de diferentes huellas en un mismo contenedor, y la presencia de microrrestos óseos y biosilíceos adheridos a las paredes de las piezas cerámicas, permitirían inferir que las alteraciones son producto de las actividades de uso y del desgaste generado en la manipulación de las vasijas.

Remontaje	Hollín	Chips	Grietas	Efecto pedestal	Manchas
32.5.47		SE			SE
30.6.135	SE	SI	SE		
32.7.53		SE			SE
31.8.140		SI			SI
30.14.274	SE				SE
12.15.84					SE y SI
14.15.139+140		SE			
14.15.141	SE		SI	SE y SI	
12.17.92			SE y SI	SE y SI	
12.17.99+100	SE	SE		SE	

Tabla 2. Alteraciones relevadas en los remontajes realizados. Referencias: SE=superficie externa; SI=superficie interna.

Vasijas reconstruidas y asociación con los entierros humanos

En los niveles superiores (3 a 10) se depositan la mayor cantidad de inhumaciones, correspondientes a cuatro entierros primarios (LTC1-P2, P4, P5 y P6), dos entierros secundarios que comprenden ocho individuos de diferentes edades (LTC1-S3 y S4) y una acumulación ósea integrada por al menos tres individuos (Scabuzzo *et al.* 2015) (Figura 4). Asociadas a estos entierros se hallaron cuatro vasijas, de las que destacan dos por su nivel de completitud (se pudo recomponer más del 50% del contenedor) y por la distribución de los tiestos que las componen, esparcidos en las proximidades de los esqueletos en agrupaciones discretas. Uno de estos contenedores (31.8.140) se recuperó a escasos centímetros del cráneo de un individuo adulto de sexo femenino hallado en posición lateral izquierda con las piernas flexionadas (LTC1-P4). Está conformado por la agrupación de siete tiestos y posee forma abierta y perfil simple con un diámetro máximo de 32 cm y una altura máxima de 9 cm. Es un cuenco de tamaño grande con buena accesibilidad al interior (Figura 5a). En su superficie externa se observaron *chips* o desprendimientos en el borde y cuerpo medio. Asimismo, la base presenta una especie de “pulido” circular.

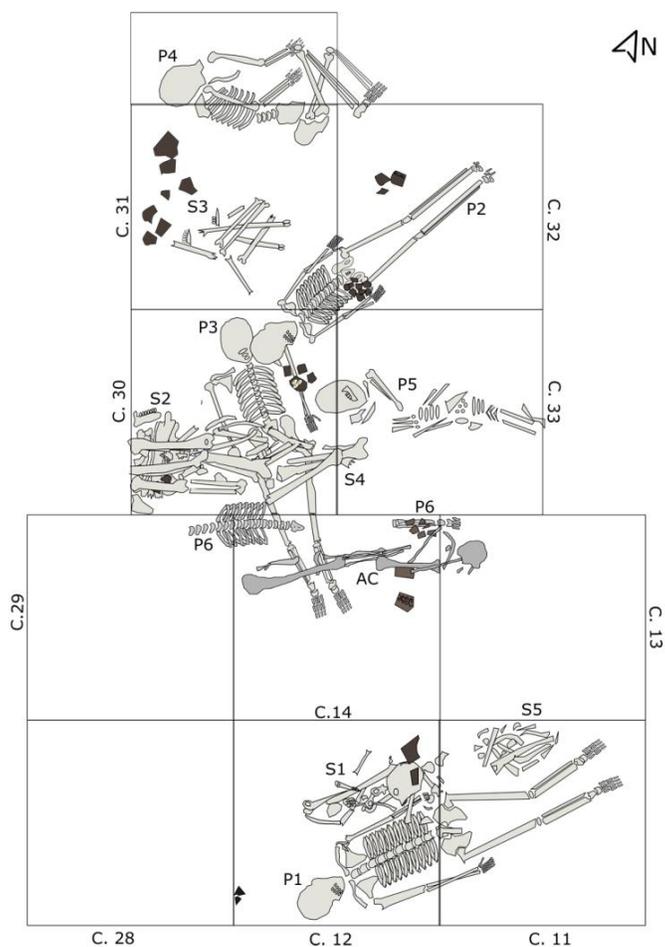


Figura 4. Esquema de la distribución espacial de los entierros humanos y las vasijas asociadas a ellos en el núcleo de inhumación de LTC1.

Entierro	Modalidad	ID Laboratorio	Edad ¹⁴ C AP	Vasijas asociadas	Referencia
LTC1-P3	Primario	AA98853	849 ± 45		Scabuzzo <i>et al.</i> 2015
LTC1-P4	Primario	AA103891	801 ± 46	7	Scabuzzo <i>et al.</i> 2015
LTC1-S3	Secundario	AA103892	802 ± 48		Scabuzzo <i>et al.</i> 2015
LTC1-P5	Primario	AA-103893	763 ± 45		Scabuzzo <i>et al.</i> 2015
LTC1-P1	Primario	AA98852	657 ± 43	3	Scabuzzo <i>et al.</i> 2015
LTC1-S5	Secundario	LP2292	650 ± 70		Politis <i>et al.</i> 2011

Tabla 3. Fechados radiocarbónicos obtenidos para el núcleo de inhumación.

La segunda vasija (30.6.135) fue hallada a un lado del cráneo de un individuo adulto de sexo masculino hallado en posición dorsal extendida (LTC1-P2). Está conformada por un conjunto bien delimitado y discreto de cuatro tiestos que fueron dispuestos uno encima del otro. El contenedor reconstruido posee forma abierta y perfil simple con un diámetro máximo estimado en 27 cm y una altura máxima de 3 cm. Es un plato de tamaño grande y con buena accesibilidad al interior (Figura 5b). En la superficie externa, en el cuerpo superior y borde se observaron depósitos de hollín que desaparecen al llegar a la base. Además, se relevaron *chips* a lo largo del labio. Las dos vasijas restantes (32.5.47 y 32.7.53) también se hallaron asociadas al individuo P2, en las cercanías de las piernas y sobre el coxal derecho. Corresponden a un cuenco mediano de perfil simple con decoración incisa cercana al borde que posee *chips* en el labio (Figura 6a); y un cuenco grande de perfil simple con el borde invertido en el que se observó un desprendimiento circular en la superficie externa (Figura 6b).

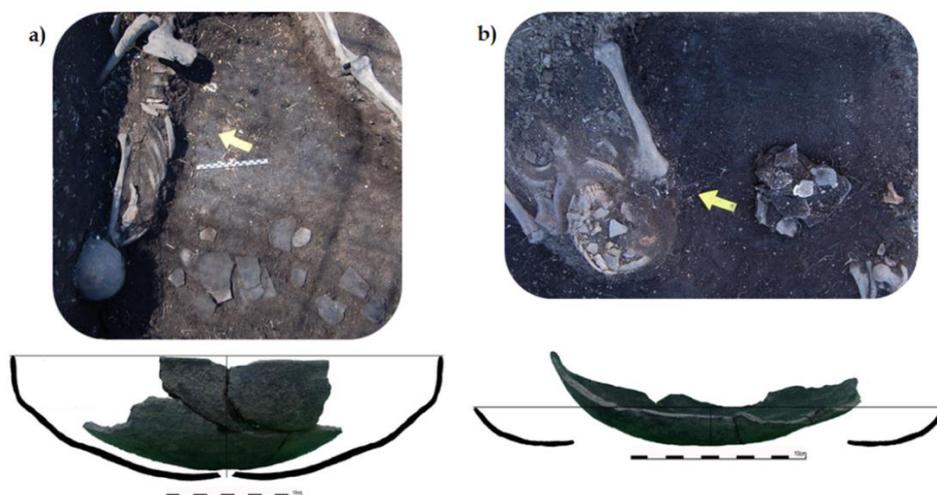


Figura 5. Vasijas asociadas a los entierros P4 y P2. Referencias: a= vista del entierro P4 y los tiestos dispuestos al lado del cráneo (arriba izquierda) y vasija 31.8.140 reconstruida (abajo izquierda); b= vista del entierro P2 y los tiestos dispuestos al lado del cráneo (arriba derecha) y la vasija 30.6.135 reconstruida (abajo derecha).

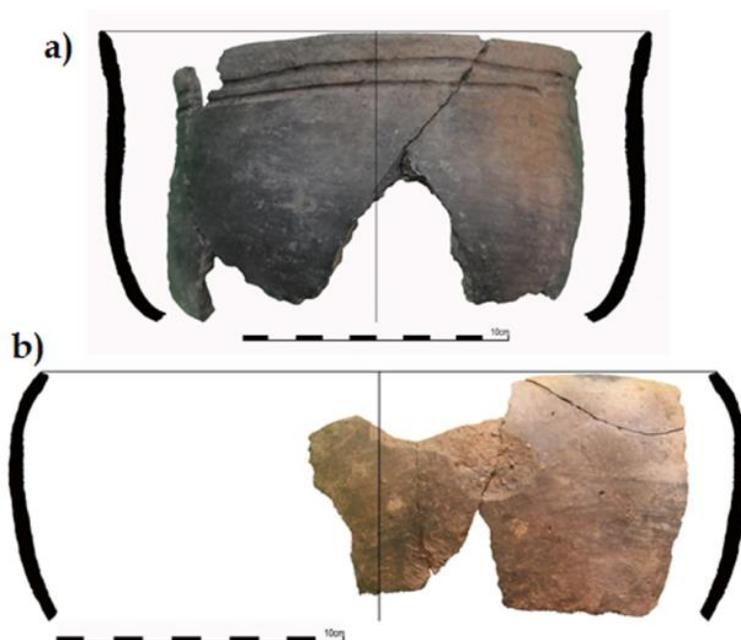


Figura 6. Vasijas asociadas al entierro P2. Referencias:
a= cuenco 32.7.53 hallado en las piernas; b= cuenco 32.5.47 hallado en el coxal.

En los niveles inferiores (10 a 17) se hallaron dos entierros primarios (LTC1-P1 y P3) y tres entierros secundarios que comprenden seis individuos de diferentes sexos y edades (LTC1-S1, S2 y S5) (Scabuzzo *et al.* 2015) (Figura 4). La cronología más antigua obtenida para el núcleo de inhumación es de 849 ± 45 años ^{14}C AP, registrada para P3, y la más reciente corresponde a S5 en 650 ± 70 años ^{14}C AP (ver Tabla 3). Asociadas a estos entierros se hallaron seis vasijas; tres corresponden a cuencos medianos y tres a contenedores de gran tamaño.

El entierro P3 corresponde a un individuo adulto femenino hallado en posición ventral con los miembros extendidos que poseía abundante cantidad de ocre; asociado a él se recuperó un cuenco mediano compuesto por seis tiestos (14.15.139-140). Presenta un perfil inflexionado, decoración incisa en superficie externa a lo largo del cuerpo superior y medio y aplicación de pigmento rojo en la superficie interna del borde (Figura 7a). Muy cercano a este, se halló un cuenco mediano (14.15.141) que tiene en la superficie externa una capa de hollín lustroso que cubre el cuerpo medio e inferior de la vasija, acompañado de un incipiente efecto pedestal que también se aprecia en la superficie interna (Figura 7b). Al entierro secundario S2, compuesto por dos individuos adultos, uno masculino y otro femenino, se asoció un contenedor de gran tamaño (30.14.275) con rastros de hollín en su superficie externa, cercanos al borde (Figura 7c).

Finalmente, se reconstruyeron tres contenedores: una fuente de gran tamaño (12.17.92) que posee un perfil simple con borde recto y labio redondeado y registra en ambas superficies grietas orientadas en varias direcciones y efecto pedestal (Figura 8a); un cuenco mediano (12.17.99-100) de perfil levemente inflexionado con borde invertido y labio plano con incisión en la superficie externa, posee una capa de hollín que cubre el cuerpo superior y borde, combinado con un marcado efecto pedestal en la superficie externa y algunos *chips* en el labio (Figura 8b); y una fuente grande (12.15.84) de perfil simple y borde invertido con labio redondeado (Figura 8c). Estas tres vasijas se encontraron asociadas al entierro secundario S1, integrado por dos individuos adultos, uno femenino y otro masculino, y al entierro P1 de un adulto joven femenino en posición dorsal extendido.

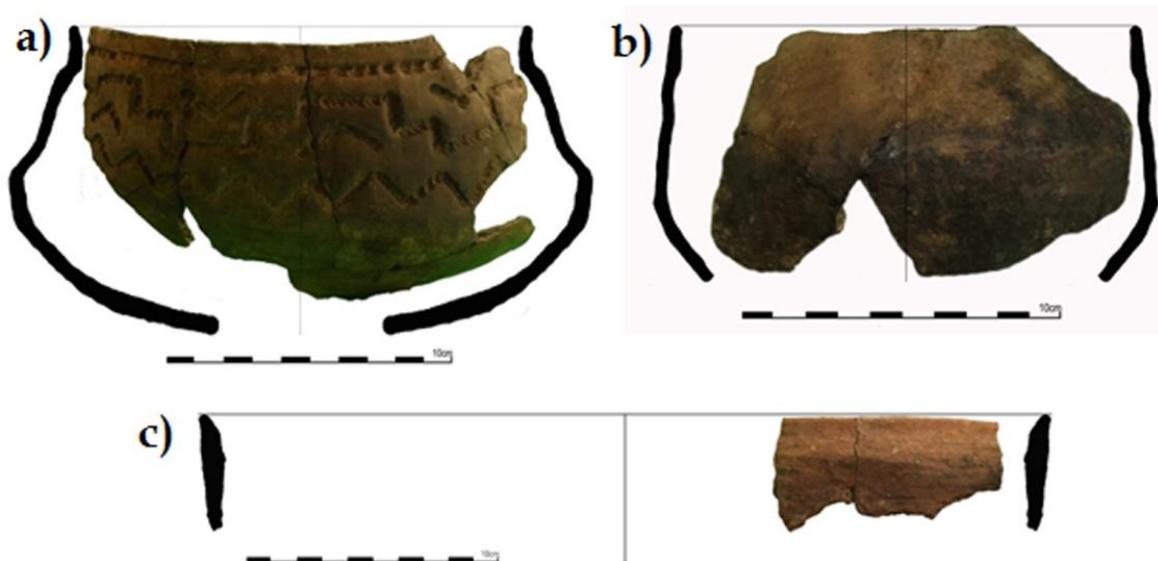


Figura 7. Vasijas asociadas a los entierros P3 y S2. Referencias: a y b= vasijas 14.15.139-140 y 14.15.141 asociadas el entierro P3; c= vasija 30.14.275 asociada el entierro S2.

Identificación de los componentes biosilíceos

En las muestras correspondientes al raspado de las caras internas de los cuencos se reconoció una mayor participación del contenido de morfotipos fitolíticos, seguidos de frústulos de diatomeas y escasas espículas de espongiarios (Figura 9a). La asociación fitolítica observada presentó diversidad de morfotipos (Tabla 4), entre los que se destacan: halteriformes bilobados correspondientes a la familia de gramíneas panicoides (Figura 10a); cruces oryzoides; conos truncados pertenecientes a la familia Danthonioideae (Figura 10b); elementos con forma de bote correspondientes a la familia Pooideae (Figura 10c); formas elongadas irregulares y proteriformes características de Podostemaceae (Figura 10d); y, por último, morfotipos no diagnósticos como los abanicos y los aguzados (Figura 10e).

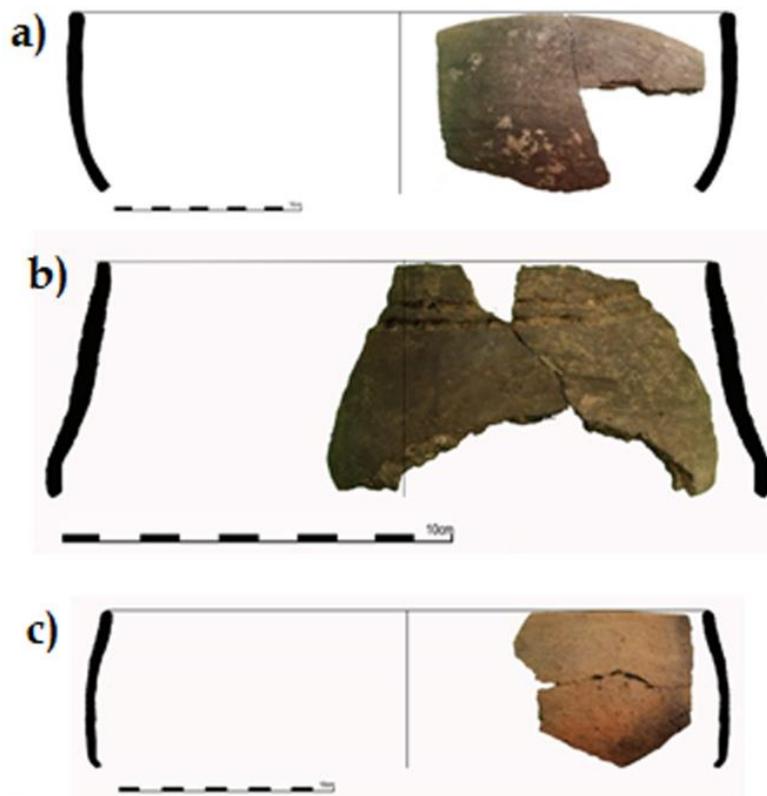


Figura 8. Vasijas asociadas a los entierros P1 y S1.
Referencias: a= vasija 12.17.92; b= vasija 12.17.99-100; c= vasija 12.15.84.

Dichas asociaciones concuerdan con las registradas en los materiales cerámicos procedentes del epicentro de la estructura monticular LTC1 y de los sedimentos constitutivos de dicha estructura, referidos en Bonomo *et al.* (2011 a y c), Castiñeira *et al.* (2013), Colobig *et al.* (2015) y Sánchez *et al.* (2013). Los morfotipos reconocidos son correlacionados con vegetales silvestres presentes en la localidad LTC, así como también con recursos de interés cultural pertenecientes a las familias Arecaceae, Cucurbitaceae, Poaceae, Oryzaceae y Maideacea (Sánchez *et al.* 2013).

De acuerdo con Castro y Castiñeira (2017), los depósitos que albergan los entierros humanos del núcleo de inhumación, presentan una asociación biosilíceica marcada por el dominio alternante de diatomeas y fitolitos, seguido por una escasa presencia de espículas y cistos de crisófitas (Figura 9b). Por su parte, la asociación biosilíceica registrada en las muestras procedentes de los contenedores cerámicos aquí analizados presenta un claro y constante dominio de fitolitos, seguidos por una representación menor de frústulos de diatomeas y otros componentes biogénicos (Figura 9a). Teniendo en cuenta las medias ponderadas podemos notar que en las muestras procedentes de las vasijas, los fitolitos superan en un 40% a las diatomeas, mientras que en las muestras de los sedimentos, esta

relación es mucho menos marcada, superando los fitolitos solo en un 15% a las diatomeas (Figura 9).

Muestra	Morfotipos fitolíticos										Formas no diagnósticas (K, L, M y N)
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	
32.5.47	9,80	19,61	10,78	5,88	4,90	7,84	0,00	1,96	0,00	0,00	39,22
30.6.135	12,26	22,64	8,49	7,55	8,49	11,32	0,00	6,60	1,89	0,00	20,75
32.7.53	3,88	11,63	10,85	6,98	7,75	11,63	0,00	3,88	2,33	0,00	41,09
31.8.140	5,26	10,53	11,58	5,26	6,32	9,47	0,00	3,16	1,05	0,00	47,37
30.14.275	7,09	17,73	11,35	2,84	8,51	7,09	0,00	2,84	1,42	0,00	41,13
12.15.84	5,10	15,31	13,27	3,06	8,16	15,31	0,00	5,10	1,02	0,00	33,67
14.15.139-140	5,88	19,33	14,29	5,04	4,20	10,08	0,00	7,56	0,84	0,00	32,77
14.15.141	7,41	18,52	7,41	5,93	3,70	6,67	0,74	0,00	0,00	0,00	49,63
12.17.92	6,45	18,28	12,90	4,30	10,75	10,75	2,15	4,30	0,00	0,00	30,11
12.17.99-100	6,82	12,12	7,58	6,82	10,61	9,09	0,00	1,52	0,00	0,00	45,45

Tabla 4. Abundancia de morfotipos fitolíticos hallados en las muestras obtenidas de los raspados de las paredes internas de las vasijas de LTC1, con acrónimos asignados en Patterer *et al.* (2011) y Sánchez *et al.* (2013)

Discusión

La reconstrucción de las vasijas asociadas a los entierros humanos de LTC1 permitió conocer el rol que desempeñaron los contenedores en el contexto funerario del sitio. Se registraron formas abiertas, tales como posibles platos, fuentes y cuencos de tamaños grandes y medianos. La gran variabilidad de las inhumaciones imposibilita distinguir un patrón que estructure la relación entre el registro cerámico y los entierros humanos. Los contenedores fueron hallados acompañando todas las modalidades de entierro, ya sean primarios, secundarios o acumulaciones óseas, sin distinciones en cuanto al sexo y edad de los individuos inhumados. De todas formas, si se consideran las cronologías asociadas a las inhumaciones (ver Tabla 3) podemos notar que siete contenedores fueron hallados en asociación a los entierros más tempranos, mientras que a los más tardíos se asocian solo tres vasijas.

Con respecto a las huellas de uso, destaca la presencia de *chips* y desprendimientos (presentes en seis vasijas), generalmente asociados a la presencia de hollín (relevado en cuatro vasijas) y manchas de oxidación (observadas en cinco vasijas); en menor medida se registraron grietas (en tres vasijas) y efecto pedestal (en tres vasijas). Los patrones recurrentes de *chips* localizados en los bordes y labios de los contenedores pueden producirse cuando son apilados para su almacenaje, al ser tapados y destapados o por

golpes con utensilios al revolver y servir. A su vez, los desprendimientos y huecos generalmente presentes en el cuerpo medio de las vasijas pueden generarse durante acciones abrasivas (e.g. limpieza), mientras que si se observan en las bases pueden deberse a la acción de apoyar, rotar y arrastrar el contenedor (Skibo 1992: 129). Por otro lado, los rastros de hollín que suelen concentrarse en la parte superior de las vasijas y desaparecen llegando a las bases son evidencia de su uso directo sobre el fuego, y generalmente se dan junto con manchas de oxidación de coloración castaña que brindan información sobre la posición que adoptaron las vasijas junto a la fuente de calor (Hally 1983).

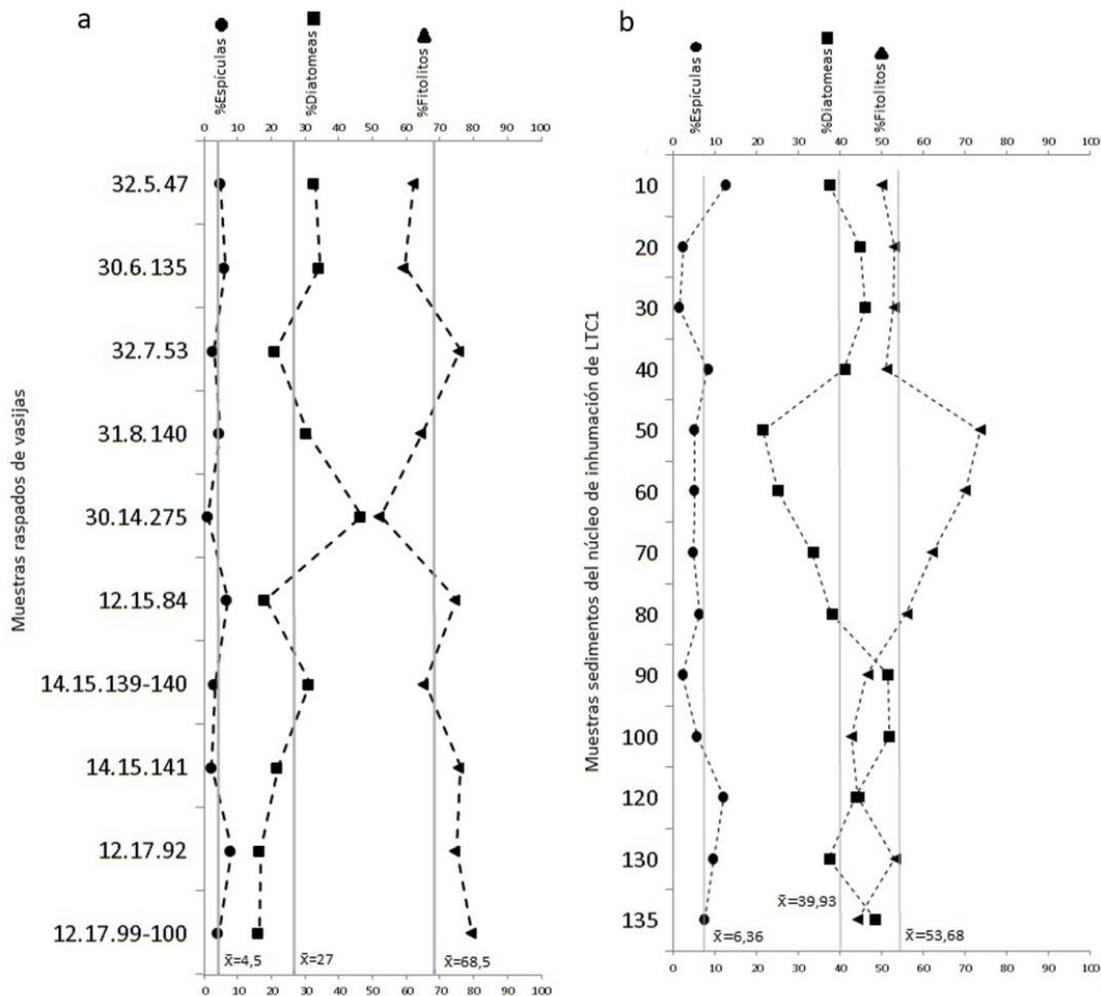


Figura 9. Composición biogénica de las muestras obtenidas de los raspados de los contenedores reconstruidos y de los sedimentos del núcleo de inhumación de LTC1.

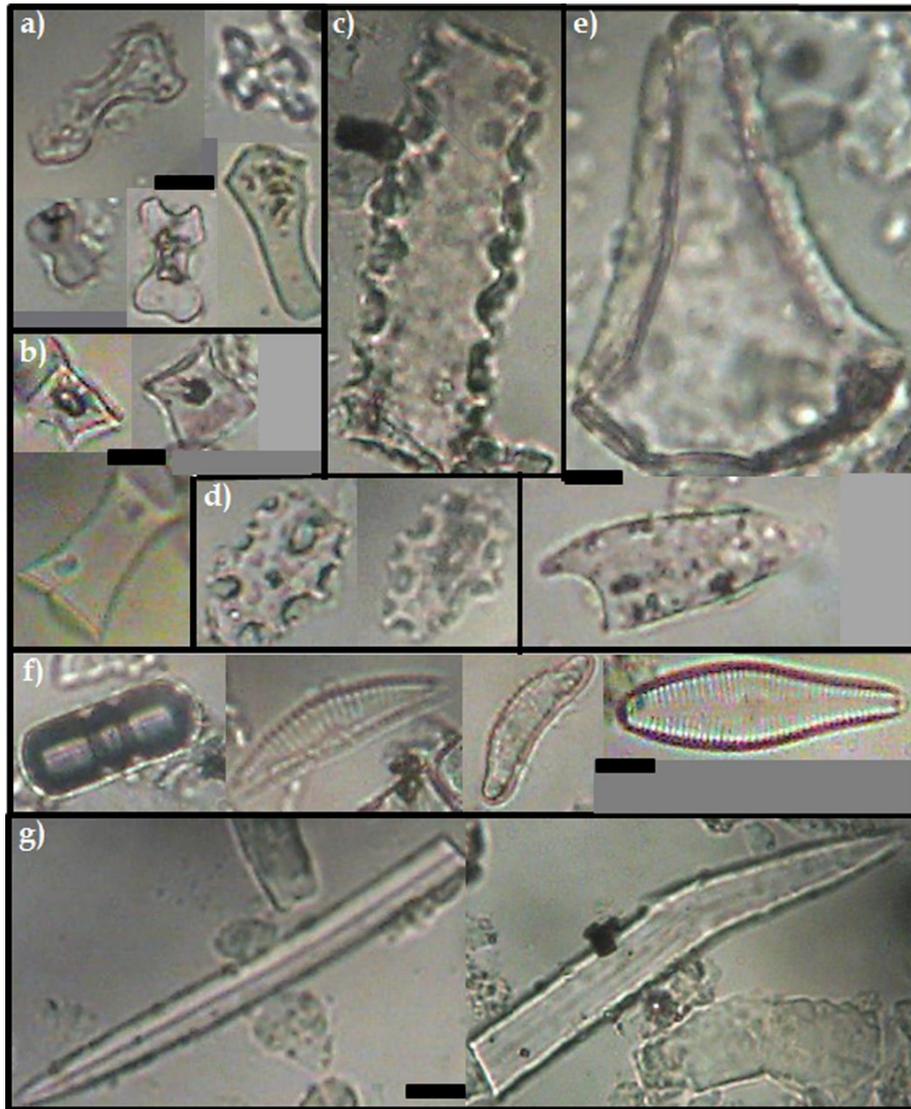


Figura 10. Morfotipos fitolíticos identificados en las muestras obtenidas de los raspados de las caras internas de los contenedores de LTC1 y sus acrónimos asignados.

Referencias: a= fitolitos halteriformes bilobados (A, B y C); b= fitolitos con forma de conos truncados (F); c= fitolito elongado en forma de bote (E); d= fitolitos irregulares (H); e= morfotipos no diagnósticos con forma de abanico (*arriba*) y aguzado (*abajo*) (L y M); f= diatomeas; g= espículas de espongiarios. Escala= 40 μ m.

Teniendo en cuenta los trabajos que se vienen realizando en relación a la alfarería del sitio (Di Prado 2015; Di Prado *et al.* 2013; Di Prado y Castro 2014) no se registran en el núcleo de inhumación recipientes con características tecnomorfológicas distintivas que los diferencien de los reconstruidos hasta el momento para la cima del montículo. Además, los remontajes realizados, la disposición de los tiestos que conforman los contenedores reensamblados y el nivel de completitud en que se hallaron algunas de las vasijas

permitieron plantear que el ingreso del material cerámico al núcleo de inhumación podría haberse dado por actividades distintas.

Por un lado, luego de haber utilizado las vasijas en las actividades domésticas, algunas de ellas fueron seleccionadas para acompañar los entierros humanos. En este sentido se sustenta que los contenedores 31.8.140 y 30.6.135 ingresaron al núcleo de inhumación en un estado de completitud cercano a su morfología original. Para ello fue necesario descartar el grado de perturbación generado por los procesos postdeposicionales que pudieron haber afectado a los registros así como también la perturbación generada por la recurrencia de los eventos de inhumación llevados a cabo en el núcleo. En estos dos casos en particular, no se reconocieron evidencias que puedan ser asignadas a pisoteo, remoción por agentes naturales (roedores o raíces) ni translocación o relocalización de los tiestos que conforman estas vasijas, ya que los fragmentos se disponen unos encima de otros en agrupamientos discretos y poco disturbados (Figura 5). Por otro lado, esta idea se sustenta en el hecho de que en un mismo nivel de excavación se encuentran asociadas estas agrupaciones discretas de fragmentos que pudieron reensamblarse, junto a numerosos tiestos dispersos que no han podido remontarse ni asignarse a contenedores individualizados. La forma en que se hallaron los tiestos que componen el contenedor 30.6.135 permite considerar una posible fractura *in situ* del mismo junto al cráneo del entierro P2. Esta práctica ha sido relevada etnográfica y arqueológicamente para distintos grupos de América (Amazonía, México y Perú) y Europa (Andalucía), estando bastante generalizada en el mundo andino (Gordon 1984; Ocampo *et al.* 2001).

Por otro lado, otros contenedores ingresaron al núcleo de inhumación como material de descarte producto de su abandono luego de la utilización en las tareas cotidianas. Esto, acompañado de la presencia de silicofitolitos, rastros de hollín y diversas huellas de uso podría estar sugiriendo que los contenedores hallados en contextos funerarios habrían tenido inicialmente un uso doméstico, para luego pasar a formar parte del acompañamiento de los restos humanos.

Finalmente, en lo que respecta al análisis biosilíceo, las muestras obtenidas de las vasijas muestran un dominio muy claro de los fitolitos por sobre los demás marcadores biogénicos aquí considerados, característica que las diferencia sustancialmente de las muestras obtenidas de los sedimentos del núcleo de inhumación. Por otro lado, la diversidad de morfotipos fitolíticos identificados en el interior de las vasijas es similar a la registrada en la matriz sedimentaria del epicentro monticular de LTC1. En este sentido, no hemos podido distinguir una representación fitolítica que pueda ser atribuida al acopio o producción de vegetales específicos (e.g. maíz, arroz) como fue propuesto en Sánchez *et al.* (2013: 215) pero sí podríamos sugerir, de acuerdo a la asociación morfotípica hallada y a la presencia de

adherencias de microrrestos óseos, que las vasijas reconstruidas estarían relacionadas a actividades de manejo, producción y servicio de variados alimentos en los que intervendrían diferentes recursos vegetales y animales.

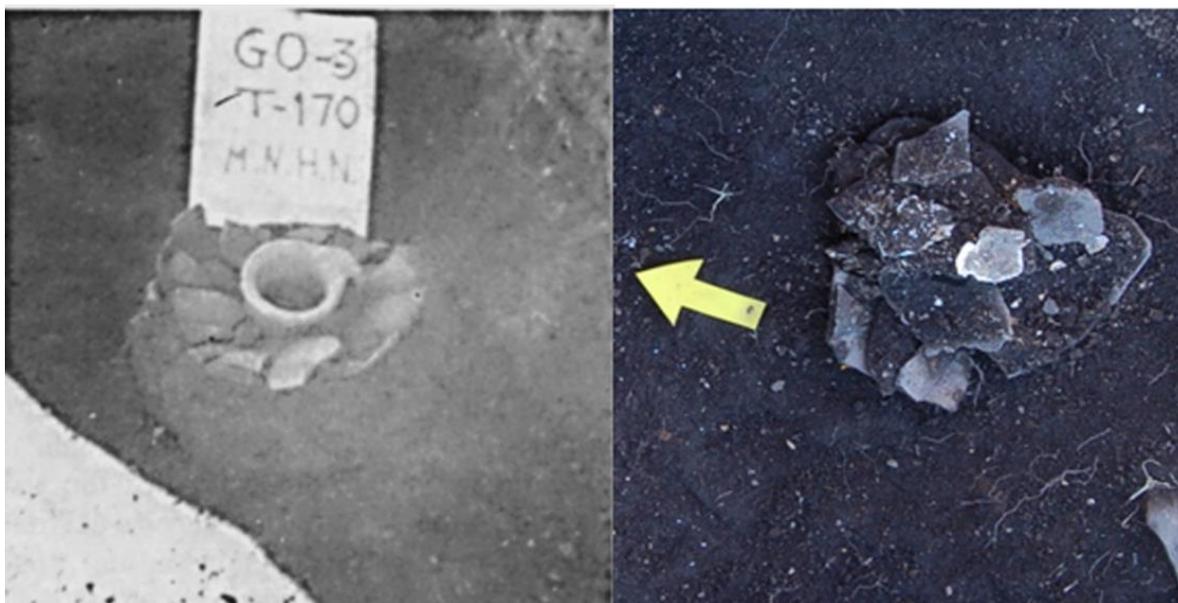


Figura 11. Vasijas con evidencias de fractura *in situ*.

Referencias: *izquierda*= vasija del sitio Huimpil (tomada de Gordon 1984);
derecha= vasija 30.6.135 fragmentada al lado del cráneo del entierro P2 de LTC1.

Conclusiones

En este trabajo se presentaron resultados que permitieron aproximarnos a la caracterización del contexto de inhumación en el sitio LTC1 y conocer el rol que cumplió el registro cerámico en la dinámica funeraria de la estructura monticular. Las diez vasijas reconstruidas formaron parte del acompañamiento depositado junto a los entierros presentes en el núcleo de inhumación, pero no se puede distinguir un patrón específico ya que se encuentran asociadas a todo tipo de entierros. La obtención de los contornos parciales de las piezas, el relevamiento de huellas de uso y alteración y, el análisis de los componentes biosilíceos contenidos en las vasijas, permitieron inferir que estos contenedores fueron utilizados en actividades domésticas y residenciales (cocción y servicio de alimentos), pero que en los últimos momentos de su historia de vida adquirieron un carácter funerario, al ser depositados en asociación con los restos óseos humanos. Teniendo en cuenta que la muestra analizada comprende solo los materiales recuperados de forma tridimensional en los niveles directamente asociados a los entierros humanos de cinco de las diez cuadrículas excavadas en el núcleo de inhumación, los resultados aquí expuestos representan tendencias generales

que están siendo ampliadas con el análisis de más materiales y la incorporación de nuevas líneas de evidencia.

Notas

¹ Skibo los define como desprendimientos producidos por el impacto (o sucesivos impactos) de la vasija con algún material más duro y enumera diversas actividades de uso que pueden producirlos (Skibo 1992: 129).

² Hally las define como porciones de las paredes externas de las vasijas que presentan una decoloración localizada que adquiere colores castaños, generalmente asociadas a la presencia de hollín. Propone que la distribución de estas manchas en el contenedor evidencia la posición en la que las vasijas fueron dispuestas en relación a la fuente de calor (Hally 1983: 11-12).

Bibliografía citada

Balfet, H.; Fauvet-Berthelot, M y S. Monzon

1992 *Normas para la Descripción de Vasijas Cerámicas*. Centro de Estudios Americanos y Centroamericanos, México.

Bastourre, L.

2014 Estudios arqueofaunísticos en el Delta Superior del río Paraná: el sitio Los Tres Cerros 1. *Revista Chilena de Antropología* 30: 109-115.

Bonomo, M.; Aceituno, F.; Politis, G. y M. Pochettino

2011a Pre-Hispanic horticulture in the Paraná Delta (Argentina): archaeological and historical evidence. *World Archaeology* 43(4): 554-575.

Bonomo, M.; Colobig, M.; Passeggi, E.; Zucol, A. y M. Brea

2011b Multidisciplinary studies at Cerro Tapera Vázquez site, Pre-Delta National Park, Argentina: the archaeological, sedimentological and paleobotanical evidence. *Quaternary International* 245: 48-61.

Bonomo, M.; Politis, G. y C. Gianotti García

2011c Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del Delta del río Paraná (Argentina). *Latin American Antiquity* 22(3): 297-333.

Capdepont, I. y L. Del Puerto

2013 Análisis morfológico y funcional de la alfarería del sitio Guayacas –Litoral oriental del río Uruguay-. *Revista Cazadores Recolectores del Cono Sur* 7: 33-48.

Castiñeira, C.; Blasi, A.; Politis, G.; Bonomo, M.; Del Puerto, L.; Huarte, R.; Carbonari, J.; Mari, F. y F. García-Rodríguez

2013 The origin and construction of pre-Hispanic mounds in the Upper Delta of the Paraná River (Argentina). *Archaeological and Anthropological Sciences* 5(1): 37-57.

Castiñeira, C.; Apolinaire, E.; Blasi, A.; Politis, G.; Bonomo, M.; Bastourre, L. y F. Mari

2017 Pre-hispanic earthwork engineering variability in the Upper Delta of the Paraná River. A comparative study between Los Tres Cerros mounds (Entre Ríos province, Argentina). *Journal of Archaeological Science: Reports* 13: 322-332.

Castro, C. y C. Castiñeira

2017 Variabilidad espacial y temporal de los cerritos del Delta Superior del río Paraná. En *Ascenso, Caída y Resurrección de Goya Malabrigo*, G. Politis y M. Bonomo (eds.). En prensa.

Colobig, M.; Sánchez, J. y A. Zucol

2015 Análisis de macrorrestos vegetales en el sitio arqueológico Los Tres Cerros 1 (isla Las Moras, Victoria, Entre Ríos). *Revista del Museo de Antropología* 8(1): 114-24.

Cremonte, M. y M. Bugliani

2006-2009 Pasta, forma e iconografía. Estrategias para el estudio de la cerámica arqueológica. *Xama* 19(23): 239-262.

Di Prado, V.

2015 Estudio Comparativo de las Prácticas de Elaboración y Uso de la Alfarería Prehispánica del Centro-Este de Argentina desde una Perspectiva Macrorregional. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Di Prado, V.; Castro, C. y N. Prieto

2013 Estrategias de conservación y restauración aplicadas sobre el registro cerámico del sitio Los Tres Cerros 1 (Delta Superior del Paraná, Departamento Victoria, Entre Ríos). En *Anales del 3er Congreso Iberoamericano y XI Jornada de Técnicas de Restauración y Conservación del Patrimonio*, pp. 1-10. LEMIT, La Plata.

Di Prado, V. y C. Castro

2014 Estrategia de remontajes aplicada sobre el registro cerámico del sitio Los Tres Cerros 1 (Delta Superior del Río Paraná). *Revista del Museo de Antropología* 7(2): 263-270.

Gordon, A.

1984 Huimpil: un cementerio agroalfarero temprano en el centro sur de Chile. *Hombre Cultura y Sociedad* 2(2): 19-70.

Hally, D.

1983 Use alteration of pottery vessels surfaces: an important source of evidence for identification of vessel function. *North American Archaeologist* 4(1): 2-26.

López, M. y L. Caramés

2003 La Conservación de la cerámica en los proyectos de investigación arqueológica. <http://www.naya.org.ar> (consultado en abril de 2010).

Ocampo, C.; Mera, R. y P. Rivas

2001 Cementerios Pitrén en el by pass de Temuco. En *Actas del 4º Congreso Chileno de Antropología*, tomo II, pp. 1465-1472. Colegio de Antropólogos de Chile, Santiago de Chile.

Patterer, N.; Passeggi, E. y A. Zucol

2011 Análisis fitolíticos de suelos del Sudoeste de la provincia de Entre Ríos (Argentina) como una herramienta para comprender sus procesos pedológicos. *Revista Mexicana de Ciencias Geológicas* 28(1): 132-146.

Politis, G. y M. Bonomo

2012 La entidad arqueológica Goya-Malabrigo (ríos Paraná y Uruguay) y su filiación arawak. *Revista de Arqueología de la Sociedade de Arqueologia Brasileira* 25(1): 10-46.

Politis, G.; Bonomo, M.; Castiñeira, C. y A. Blasi

2011 Archaeology of the Upper Delta of the Paraná River (Argentina): mound construction and anthropic landscapes in the Los Tres Cerros locality. *Quaternary International* 245(1): 74-88.

Ramundo, P.

2002-2004 Aportes del remontaje al estudio de la cerámica de Inca Cueva, Cueva 5. (Departamento de Humahuaca, provincia de Jujuy). *Arqueología* 12: 37-73.

Sánchez, J.; Colobig, M. y A. Zucol

2013 Primeros resultados sobre el uso prehispánico de los vegetales en el sitio arqueológico Los Tres Cerros 1 (Victoria, Entre Ríos, Argentina): análisis del registro biosilíceo. *Darwiniana, nueva serie* 1(2): 201-19.

Scabuzzo, C. y A. Ramos van Raap

2011 Primeros estudios bioarqueológicos en el sitio Los Tres Cerros 1 (departamento de Victoria, Entre Ríos). *Comechingonia* 15: 167-72.

2017 Nuevos resultados de los estudios osteológicos del sitio Los Tres Cerros 1 (Delta Superior del río Paraná). *Comechingonia* 17(2): 201-228.

Scabuzzo, C.; Ramos van Raap, A.; Bonomo, M. y G. Politis

2015 Estudios bioarqueológicos en el sitio Los Tres Cerros 1 (Delta Superior del Río Paraná, Entre Ríos, Argentina). *Boletim do Museu Paranaense Emilio Goeldi. Ciências Humanas* 10(2): 509-535.

Skibo, J. M.

1992 *Pottery Function. A Use Alteration Perspective*. Plenum Press, New York & London.